

## ***Habla su biblioteca***

### **Novedades de la Biblioteca**

#### **“Florentino Idoate”**

JAIME JOEL CASTANEDA

## **¿La educación a espaldas de los medios de comunicación?**

Es frecuente oír entre pasillos y recintos del Campus de la UCA que en la Biblioteca no está un libro determinado. No sólo en voz de estudiantes, sino también de varios de nuestros colegas. Muchos de los cuales casi nunca o pocas veces la visitan. Ya en este mismo espacio se ha hablado con rigor científico y propiedad que la Biblioteca “P. Florentino Idoate” de la UCA es, y desde hace muchos años, la biblioteca más completa y actualizada del país.

Con la nueva cultura de actualización profesional permanente, la Biblioteca debería de ser lo que realmente es; es decir, el corazón de la Universidad. Pero esto depende del cambio de mentalidad, actitud y comportamiento de la comunidad educativa en general, tendiente a hacer un uso adecuado y eficiente de nuestra Biblioteca, a fin

de *re* valorar y *re* encontrar la riqueza académica, cultural y social que se encuentra en ella.

Con el propósito de cultivar el uso de nuestra Biblioteca e impregnado con el espíritu de su Lema que para este año reza: “Las Bibliotecas son la base del desarrollo cultural de El Salvador”, a continuación se presenta el libro *Escuela, Familia y Medios de Comunicación* de los españoles Javier Ballesta y Plácido Guardiola.

Ballesta y Guardiola, el primero profesor Titular del departamento de Didáctica de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, especialista en Tecnología Educativa; y el segundo, Doctor en Sociología, especialista en Nuevas Tecnologías, Información y Comunicación,

nos ofrecen un texto que después de ser leído, deja una sensación de aceptación y *re* valorización de los *mass-media* en la Educación del presente y del futuro.

En el transcurrir de la vida del ser humano, existen ciertas realidades sociales e históricas que inexorablemente se deben atender, para bien o para mal. Los medios de comunicación masivos es una de esas realidades. Hoy por hoy, en pleno comienzo del siglo XXI, para nadie es un secreto la influencia significativa que éstos, y mayoritariamente la Televisión, ejercen sobre el pensamiento, actitud y comportamiento individual y colectivo de las personas.

Una de las principales características de los *mass-media*, y sobre todo de la Televisión, es su capacidad de presencia en lo más íntimo del colectivo humano, su hogar; es decir, en el seno de la familia. Y aquí, lo revolucionario es el impacto sobre el tiempo libre y de ocio de las familias. Esto marca el inicio de un cambio radical en la estructura familiar concebida tradicionalmente. Ya que, cada uno de sus miembros al sintonizarse con un programa televisivo específico, está añadiendo *valor agregado* a un medio concreto. "A mayor audiencia los ingresos de publicidad de la cadena o el portal aumentarán sus ingre-

sos por publicidad y el valor comercial de la empresa misma", sostienen Ballesta y Guardiola. En una frase, el tiempo libre (*The free time*) y de ocio es rentabilizado por las grandes empresas de Telecomunicaciones.

En este tenor, la Escuela como agente sociocultural y formador del individuo por antonomasia; y más ampliamente, la Educación, ha dejado de ser el agente principal en la transmisión de conocimiento y de información. Paradójicamente ahora en esta *Sociedad de la Información de las Nuevas Tecnologías*, en la que se hace más necesario construir conocimiento. Recuerde, información no es sinónimo de conocimiento.

Precisamente, Ballesta y Guardiola en *Escuela, familia y medios de comunicación*, en el Primer Capítulo, *La Educación en la Sociedad de la Información*, (El libro consta de cinco), se desarrollan ideas referentes a *la emergencia de la sociedad de la información y de sus transformaciones*. Además de las compartidas, en los párrafos precedentes, se dedica especial atención a *La educación ante los retos de la sociedad de la información*. Aquí se plantean dos concretos: primero, formar ciudadanos para que sean capaces de elegir y organizar libremente la

información que precisen; y segundo, prepararlos para los nuevos retos que los nuevos modelos productivos les van a exigir. Por lo tanto, la educación debe reconvertirse creativa, productiva e innovadoramente.

En el segundo capítulo, *Medios de Comunicación y Educación*, los autores, cumplen con dos objetivos. Primero, reflexionan sobre las características de los medios de comunicación masivos; y, segundo, vinculan los *mass-media* con la Educación, así como argumentan justificativamente una formación para la Comunicación, al menos en Primaria y Secundaria.

Tradicionalmente, los medios han cumplido tres propósitos: a) Informar, b) Culturizar y c) Entretener. En la actualidad, ellos deciden que se lee, ve y escucha. Marcan tendencias. Esto es delicado. Para el caso, en El Salvador, se atraviesa por un proceso de *narcotización* de los grandes medios de comunicación. Con sus imágenes, sonidos y contenidos, al ciudadano le hace *olvidar* los niveles desmesurados de criminalidad y violencia social; la incapacidad o falta de voluntad por detener la corrupción; el alto costo de la vida; que el 60% de salvadoreños al no encontrar mejores oportunidades en su país desean emigrar a los Estados Unidos de

América; que muchas comunidades al interior del país no tienen acceso a agua potable. Y tantas otras cosas más, que el nacional prefiere pasarlas por alto (*narcotizándose*) viendo programas al estilo de los *culebrones de Televisa* y de su *reality show*, *Big Brother*, que es la forma más vil de perder el tiempo y de enriquecer a los poderosos; una serie de *programas noticiosos* que hacen del dolor y del sufrimiento de las víctimas, mercancías, que se venden *al mejor postor*; y una cantidad industrial de propaganda gubernamental.

Según Ballesta y Guardiola, “el papel de la Escuela sería ayudar a formar ciudadanos más cultos, responsables y críticos, ya que el conocimiento (en este caso sobre el potencial y los mecanismos de seducción y concienciación de los *mass-media* y las nuevas tecnologías de la comunicación) es condición necesaria para el ejercicio consciente de la libertad individual y para el desarrollo pleno de la democracia.”

Más adelante, sostienen que “El educador en el contexto de la construcción metodológica con medios de comunicación tiene que intervenir sobre todo orientando y guiando la construcción de aprendizajes significativos, conectando con el nivel de interés y con la experiencia del alumno.

Debe, necesariamente, asegurar la relación de las actividades de enseñanza con la vida real.”

En los siguientes tres capítulos Javier Ballesta y Plácido Guardiola, analizan e interpretan las experiencias y hallazgos que produjeron los Proyectos ATENEA y MERCURIO de la Comunidad Autónoma Región de Murcia en España. Dichos proyectos relacionan las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación con Educación, en Primaria y Secundaria.

En el tercer capítulo, *El profesorado ante las Nuevas Tecnologías y Medios de Comunicación*, y según la investigación, en los casos en que se aplica el uso de las nuevas tecnologías de comunicación va confirmándose la hipótesis de un uso complementario y ocasional de ellas por parte del docente, quienes afirman que las usan para apoyar sus explicaciones y al mismo tiempo motivar al estudiante.

En el cuarto capítulo, *Los alumnos ante los Medios de Comunicación*, se comparten formas de pensar y sentir de los estudiantes ante los Medios. Algo curioso que resaltar es el de hecho de que, según el alumnado, lo que más les impacta de la programación

televisiva son las imágenes (en más del 96% de los casos), relegando a segundo y tercer lugares los contenidos. Pero hay algo que inquieta aun más, y es que, según el trabajo de Ballesta y Guardiola, “la escuela vive a espaldas del contenido e influencia de los Medios de Comunicación a pesar de que éstos constituyen de hecho y cada vez más una realidad que configuran la vida de sus alumnos.”

Finalmente, en el quinto, *La Familia ante los medios de comunicación*, se presentan las actitudes de padres de los alumnos-objeto de investigación ante los medios de comunicación, así como el papel que les asignan a éstos en la educación de sus hijos y la forma de pensar ante su influencia en el proceso de su formación.

En cada uno de los tres últimos capítulos se comparten conclusiones y, precisamente antes de terminar el libro, una valoración final.

Adelante, se le recomienda. Recuerde que por ahí andan diciendo que el estudiante de estos tiempos se sentiría feliz *si cada maestro/a tuviese en su cabeza una televisión*. Figúrese. Hay que convertir las amenazas en oportunidades.